

COSTA BRAVA - 1.500.000 VISITANTES

# OBJETIVO: TURISMO

Por JOSÉ M.<sup>a</sup> BERNILS

El "boom" de los diez millones de turistas que reflejó el año 1963 quedará notablemente aumentado en el período actual. Durante todo el invierno y la primavera se ha trabajado intensamente en toda la costa para levantar más hoteles y apartamentos. Las urbanizaciones crecen también rápidamente y aparecen solares en los sitios más inverosímiles. Hay terrenos en Rosas que se vendieron en su estado natural a catorce pesetas el palmo y a los dos meses de estar trabajando en la explanación de los mismos, sin haberse iniciado aún los debidos servicios urbanísticos, se revendieron a dieciocho pesetas el palmo. La mayoría de estos compradores son gente del país que invierte su dinero en la espera de una inflación del terreno, recordando los fabulosos negocios que hicieron los primeros urbanizadores de la Costa Brava. Conocemos un vecino de Figueras que vendió un terreno que poseía en Llansá por la cantidad de diez mil pesetas, con la gran satisfacción de haber realizado un buen negocio. Lo había heredado de sus padres o abuelos en un sector que la filoxera dejó totalmente yermo y que él casi desconocía. Al año siguiente, se enteró que el terreno había sido parcelado y se había obtenido más de un millón de pesetas de beneficio.

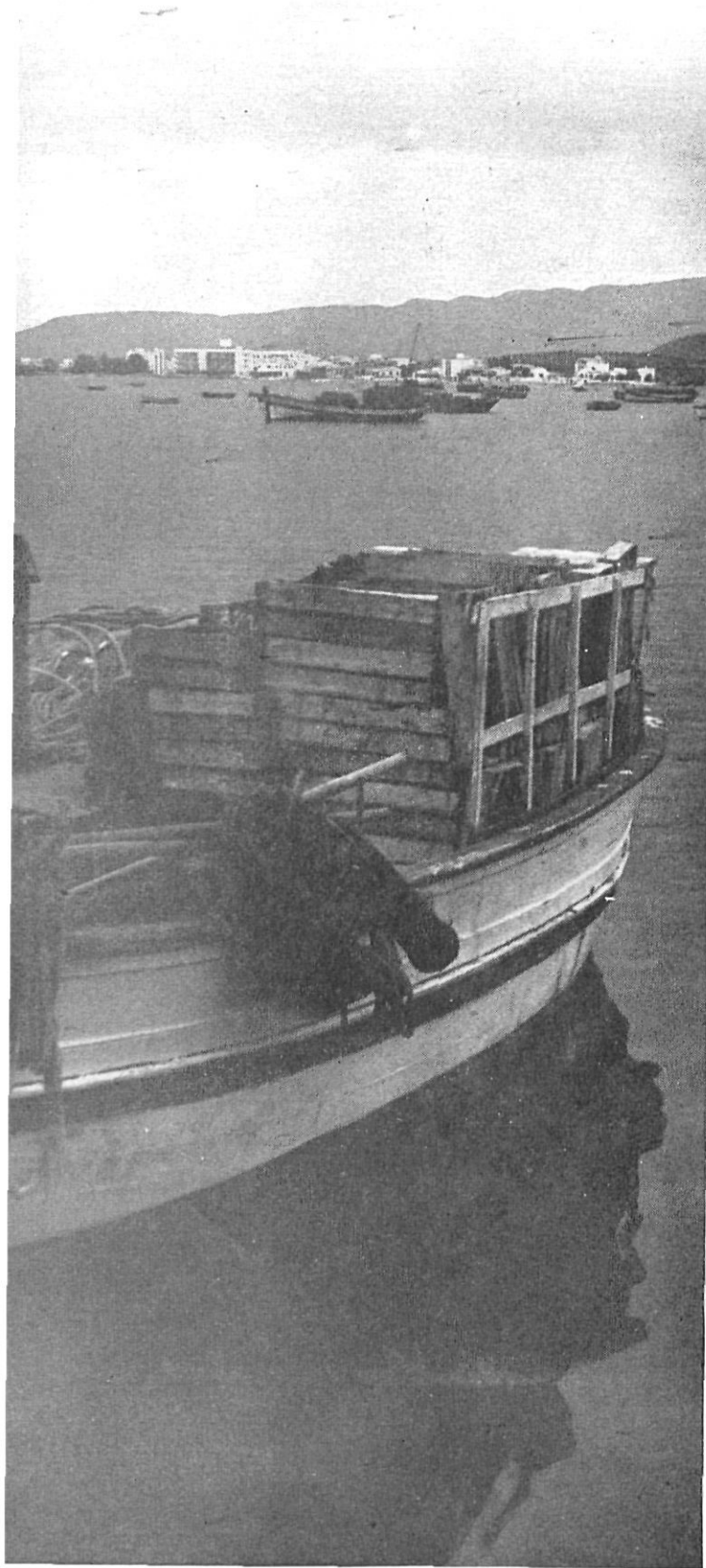
La gente de la Costa Brava piensa mucho en estos colosales negocios. Sabe de fulano o menguano que sin saber que poseía terreno alguno, se encontró de la noche a la mañana convertido en millonario. Terrenos hubo que fueron materialmente arrebatados de las manos de sus propietarios a precios de fantasía. Hoy va cambiando esta faceta. Por una parte, los propieta-





rios ya no se dejan sorprender. Conocen los precios actuales y piden más de lo que pueden ofrecerles. Por otra parte, un noventa por ciento de los terrenos cercanos y no cercanos a la costa están puestos en venta, con una cantidad tal de parcelas de terrenos que parece imposible llegue a salir tal número de compradores. Se parcelan los terrenos más abruptos y escabrosos, si bien se ven muchos letreros con la inscripción "se venden solares", ya deformados por la acción de los agentes atmosféricos. La demanda es ya inferior a la oferta y por eso se considera que ya no resultan inversiones muy negociables.

En la parte del Ampurdán muchos de estos terrenos costeros proceden de antiguas viñas que la filoxera dejó arrasadas. Los herederos de aquellos propietarios apenas conocían de su existencia y ha habido necesidad de rebuscar en las más viejas escrituras para encontrar rastros de su posesión. La filoxera fue entonces una calamidad pública. En 1879 los nefastos pulgones causaron grandes estragos en los viñedos franceses y en nuestra región se crearon comisiones con el fin de estudiar y defenderse del terrible mal. Los primeros síntomas aparecieron en Rabós de Ampurdán. Se atacó el foco con inyecciones de sulfuro de carbono, pero la ignorancia y el partidismo ineficaron la acción. Pronto hubo otros focos y la tramuntana ayudó a transmitir la plaga que afectó a todas las viñas de la región. Desde entonces aquellos terrenos fueron en su mayoría abandonados, dejados a la erosión de las aguas, con matorrales bajos de los que se aprovechaban únicamente los pastores para el sustento de sus rebaños.



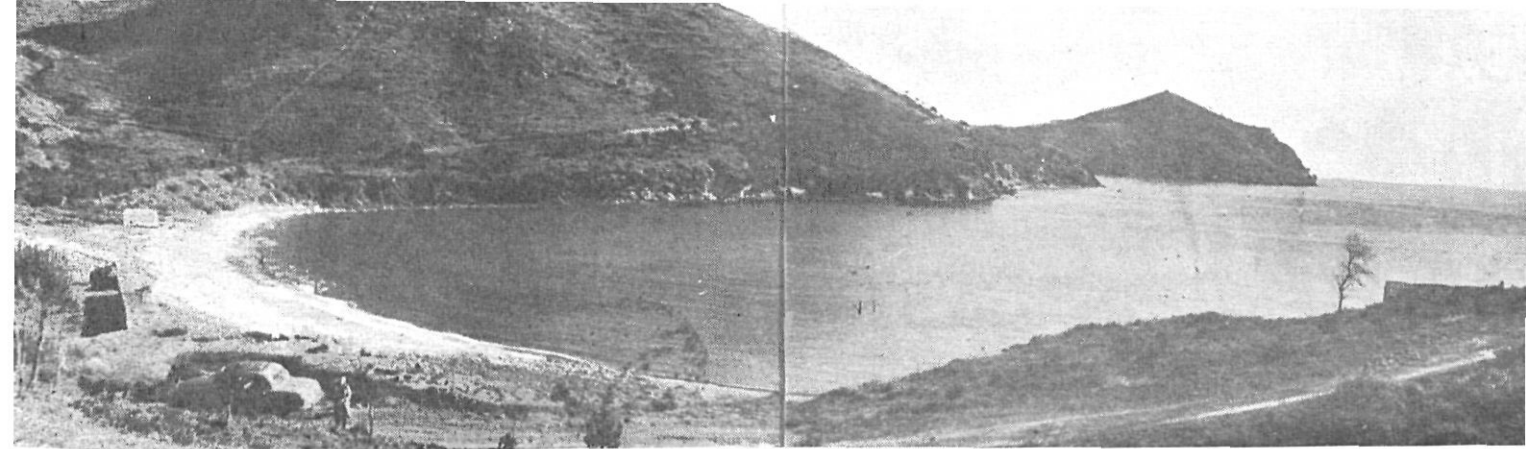
ROSAS

Los hoteles nacen con urgencia. Los hay que han prestado servicio sin estar ni de mucho terminados. Hay uno que se ha procedido a cubrir la primera planta con tela asfáltica para impedir las aguas de lluvia, para aprovechar los meses de este verano y seguir levantando paredes en el próximo otoño.

Los apartamentos y chalets nacen también por doquier. Hay grandes empresas que abarcan amplias zonas constructivas y cuando les resulta imposible cumplir un contrato acuden a empresarios de menor capacidad y les dan a construir chalets por un precio convenido. Por uno de ellos la empresa pagó al pequeño constructor doscientas mil pesetas y en cambio esta empresa lo tenía vendido a cuatrocientas mil pesetas. En la costa se pueden hacer grandes negocios.

Pero estos presupuestos obligan a satisfacer jornales muy elevados. En Figueras hay una empresa que realiza obras por cuenta del Estado y se ve obligado continuamente a inmigrar peones de regiones del centro y sur de España, pues se adjudicaron las obras con los jornales oficiales y allí se cotizan normalmente mucho más elevados. La mayoría de estos peones permanecen en la empresa pocas semanas; algunos no duran más que ocho días. Enseguida se colocan en otras empresas con unos jornales que no hubieran soñado en su tierra. La mayoría tiene bicicleta y muchos una motocicleta de pequeña cilindrada.

A un contratista que le interesaron para que acudiera a una subasta oficial para que no quedara desierta, le dijo: "El problema mayor en mis obras es encontrar espacio para aparcar las bicicletas y motocicletas de mis trabajadores. ¿Ustedes creen que con el salario base se podrían comprar en tan poco tiempo una motocicleta?". Le dieron la razón.



CALA MONTJOY

El año pasado un problema de gran alcance lo constituyó la falta de ladrillos cerámicos. Las bóvilas no cubrían la demanda y hubo que ir a buscar camiones de ellos a Guadalajara y otros puntos del centro de España. Se montó un nuevo negocio de intermediarios que colocaban directamente los camiones de la bóvila a la obra y se ganaban cuantiosos márgenes comerciales. Nos dicen que incluso en Madrid se notó esta demanda de la costa. En este año el ladrillo se ha abaratado. Los bóvilas de la región se modernizaron y producen muchísimo más. Han entrado también en funcionamiento bóvilas que estaban abandonadas.

La venta de apartamentos se ha implantado plenamente. En Playa de Aro una empresa ha construido 66 que han servido de prueba. Los vendió todos con gran rapidez y ahora prepara el resto hasta llegar a los mil quinientos apartamentos. En la playa de Aladraba, en Rosas, existen unos apartamentos que constan de una dependencia de unos dieciseis metros cuadrados que sirve de vestíbulo y dormitorio, cuarto de aseo, y una pequeña cocina. Tienen un éxito enorme de alquiler y muchos se han interesado para su adquisición, pero la empresa no los ha construido con esta intención. Existen otros muchos en régimen de alquiler, pero hasta ahora no se han iniciado las obras de apartamentos para ceder en venta.

En la playa de Montjoy hay unos terrenos adquiridos por el Touring Club,, de Francia. Antes había pertenecido al Club Polinesia cuyos miembros se dice que practicaban el desnudismo. Hubo un desfalco económico en la administración y después de un largo expediente judicial, los terrenos fueron adquiridos por citado Touring Club que los ha arreglado con unas magníficas instalaciones. No se puede entrar sin permiso especial del alcalde del recinto. Hay más de dos centenares de apartamentos y viven más de seiscientas personas. Vienen con las



TOSSA

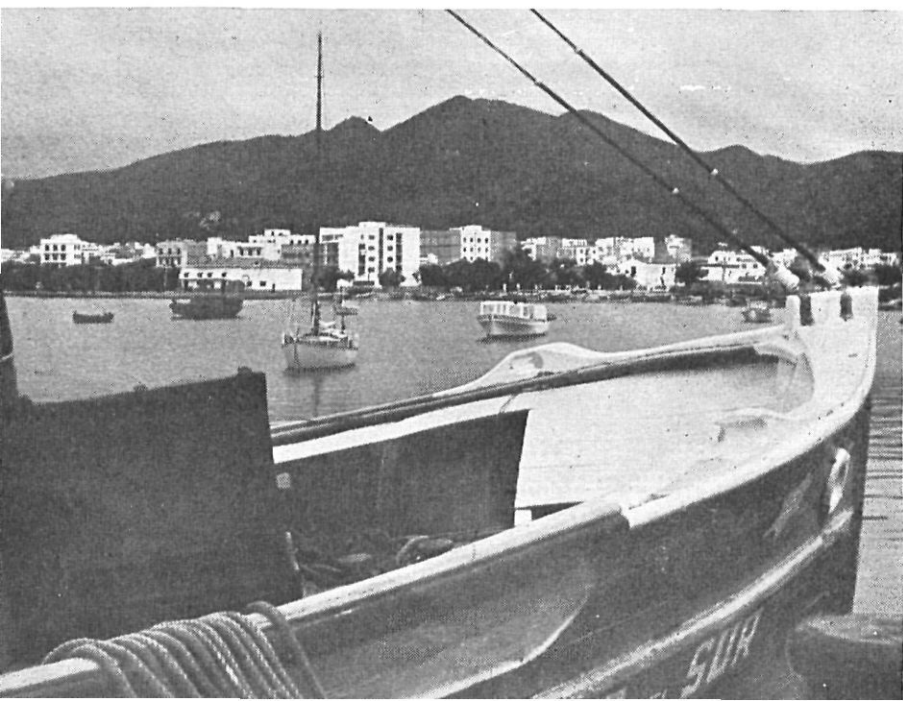
estancias pagadas desde París y con una administración muy eficiente. Cada coche tiene señalado su apartamento y hay lavabos generales, servicios sanitarios, sala de fiestas cubierta y al aire libre, bar, tienda, servicio de limpieza de coches, relleno de tubos de oxígeno para las actividades subacuáticas, comedores, etc. Cosa curiosa: en cada mesa del comedor, junto a los cubiertos hay un paquete de detergente. Preguntado sobre el por qué, nos dijeron que allí no hay servicio de limpieza de vajilla, sino que cada familia debe limpiarse los suyos. Sobre la inmoralidad que algunos manifiestan se produce en nuestra costa hemos podido comprobar que allí es severísima. El alcalde del recinto cuando ha tenido conocimiento de alguna ligereza, tiene plena facultad para poner a los causantes en la misma raya fronteriza, de regreso a sus hogares.

Aparte de las bellezas naturales que posee nuestra costa y de esta floreciente prosperidad de que disfruta España, hay el aliciente de los precios. En el año pasado se produjeron algunos abusos en algunos sectores, pero todos los hoteleros se han dado cuenta de que ello representaba matar la gallina de los huevos de oro. La mayoría de los hoteles han mantenido este año unos precios muy asequibles. En muchos de ellos la pensión completa es de doscientas pesetas, con un cubierto que varía escasamente de uno a otro establecimiento. Se sirve un primer plato de entremeses, gazpacho, crema de ave, etc. El segundo plato es generalmente la renombrada paella valenciana y sigue luego el pollo que se ha convertido en el plato más generalizado en todos los sectores. Las granjas que se han ido montando dan una producción elevadísima de pollos con un precio muy barato. El renombre de algunos de estos hoteles es internacional. De la importancia de la cocina de nuestros hoteles da una idea el hecho de que el periódico francés L'Independent, de Perpignan, publica en sus ediciones los menús de los restaurantes de Figueras. Es una invitación al viaje.

El año pasado resumimos en un reportaje la entrada de turistas por las tres rutas de La Junquera, Puigcerdá y Port-Bou, sin entrar en detalles en cuanto al ferrocarril. Según unas cifras facilitadas, por Port-Bou entra cerca del cincuenta por ciento de todo el turismo que viene a España. Es una localidad azotada fuertemente por la tramuntana y los hay que aseguran haber visto vagones de ferrocarril tumbados por efectos del viento. Hace pocos días que un turista extranjero se acercó a un acantilado desconociendo sin duda la fiereza de la tramuntana. En una violenta ráfaga fue arrastrado acantilados abajo, falleciendo de los golpes recibidos.

Pero Port-Bou tiene ahora un grave problema. Es una población moderna, pues nació al mismo tiempo de la llegada del ferrocarril. Antes era un barrio formado por unas cuantas casas de pescadores que dependía administrativamente de Colera. Con el ferrocarril nació una

nueva localidad que pronto tuvo administración propia. El día en que acudió a Colera el delegado gubernativo, para el cambio de jurisdicción, dicen las crónicas que no pudo bajar del tren





■ ■ ■ BLANES

porque el vecindario lo esperaba agitando palos y lanzando insultos a la autoridad. Port-Bou ha ido creciendo en estas décadas, pero las montañas lo tiene aprisionado. Sus calles están pavimentadas, tiene una Rambla estupenda sobre lo que antes era una riera, posee plaza mercado, cuando Figueras aún suspira por ella y ahora está construyendo un pequeño pantano para guardar el agua precisa para un buen abastecimiento de la población. El problema peor que se le ha

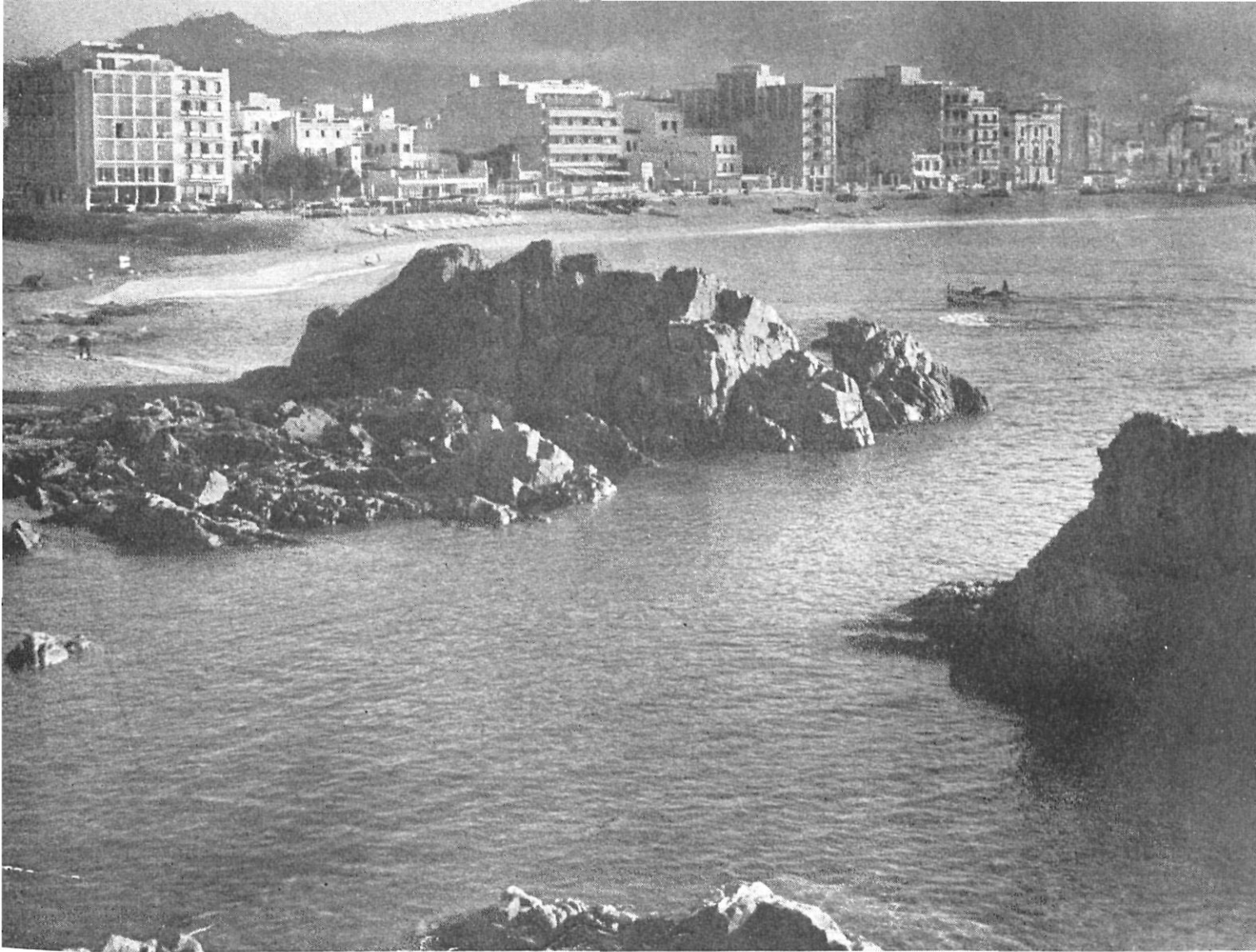


BAGUR

planteado es el de la insuficiencia de sus servicios aduaneros para mantener el ritmo creciente de nuestros días. Existen unos informes oficiales que delatan la existencia de centenares de vagones que en determinadas épocas deben esperar varios días antes de poder ser despachados, con el consiguiente perjuicio. En la crónica de Figueras que se publica en este mismo número, se habla más detalladamente de este asunto por nuestro cronista en aquella localidad. Figueras, ante la seguridad de que los servicios aduaneros sean retirados de Port-Bou y para evitar su traslado a Barcelona, ha ofrecido sus inmensas posibilidades y así retener la aduana en la provincia de Gerona.



PORT-BOU



LLORET DE MAR

Las carreteras sí que necesitan una renovación. Son estrechas por el número elevado de vehículos que cruzan por ellas y con unas curvas peligrosísimas en ciertos sectores. De este tránsito puede dar una idea de que una tarde a la salida de los toros en Figueras se forma una hilera seguida de vehículos que se alarga más de diez kilómetros, en una carretera relativamente muy aceptable como es la de Besalú a Rosas. La jefatura de obras públicas de nuestra provincia tiene en estudio y en proyecto la renovación de varios tramos, así como la adjudicación de obras por varios millones de pesetas. Hay que pensar que según datos oficiales publicados, en el año 1962 se habla de 870 millones de vehículos kilómetro en España, de los cuales corresponde a la provincia de Gerona 106 millones. El parque automovilístico de Gerona es de cerca de 50.000 vehículos, que representa una densidad de 122 vehículos por cada mil habitantes, la segunda de España. Esto obliga a un tránsito continuo en muchas carreteras. Es lástima que se produzcan aún tantos accidentes, muchos de ellos por incumplir las normas de la circulación, pecado más experimentado en los extranjeros que en los conductores nacionales, quizá por aquello de que ya no están en su país. En 1963 se produjeron 729 accidentes, que arrojaron 32 muertos. A veces la víctima es el menos culpable de la colisión. Hace escasos días en la subida que existe a la salida de Bâscara, en la carretera general, un joven español que iba en un seiscientos a una velocidad media de cuarenta kilómetros por hora se vio adelantado antirreglamentariamente en un cambio de rasante por un coche francés, que de repente se encontró ante un camión que venía en





PUERTO DE LA SELVA (solarización)

dirección contraria. En el topetazo falleció el joven español que cumplía perfectamente las normas.

A mediados de este verano entraron en funcionamiento las centrales automáticas de las localidades costeras de nuestra provincia. A excepción de Puerto de la Selva, que según nos dicen se olvidó de mencionar en el plano el encargado de confeccionarlo. El automático ha representado una mejora de elogio, pues eran terribles las demoras que se sufría en el servicio. La

facilidad de anteponer a cada número de abonado de las dos cifras que representan cada localidad es un dato para la historia de la Costa Brava.

En un estudio social religioso de la Costa Brava en relación con el turismo realizado por el Ministerio de Información y Turismo se ha puesto de manifiesto datos muy interesantes sobre el turismo que visita nuestra provincia. Un 23'50 por ciento son estudiantes, un 20 por ciento técnicos y asimiladores, un 15'80 son de otras actividades y un 12'90 empleados de oficina. En cuanto a la religión que profesan, un 45'20 por ciento son católicos, un 33'10 son cristianos separados y un 6'7 sin religión. Por la edad, un 43 por ciento no llega a los 39 años y un 55 por ciento son solteros. Se ha podido comprobar que es falso lo que se venía diciendo de inmoralidad manifiesta de ciertos grupos de pescadores con también determinados grupos de extranjeras. Ya se ha visto en este año como el tristemente monobikini no ha tenido ninguna trascendencia en nuestras playas.

Existen, eso sí, muchas salas de fiesta, en donde se puede bailar hasta altas horas de la madrugada. La música es desgarradora, casi siempre a gritos. Todos imitan lo mismo y es ridículo que haya tantos jóvenes con una guitarra bajo el brazo que no tenga una personalidad más acusada y se limiten a vocear. Con dos guitarras electrónicas y un piano se forma una orquesta que se mantiene en un club nocturno toda una semana. Se bailan las danzas más modernas; el twist ya está un poco pasado de moda. Ahora florecen el tamuré, huly-gully, etc. Como para bailarlos hay que saberlos, algunos extranjeros han montado incluso academias para enseñarlos y nos aseguran que por Lloret o alrededores, había una francesa que cobraba hasta 300 pesetas por media hora de clase. Todo es posible.

La Costa Brava ha ganado su batalla al turismo. Nuestra costa no necesita de obras artificiales, porque su naturaleza está conjugada perfectamente. Los organismos rectores trabajan eficazmente para conseguir una ordenación total y completa en este desorbitado e insospechado crecimiento y se da la gran batalla a los servicios de saneamiento y suministro de agua potable a las localidades que no estaban preparadas para esta ampliación de servicio. En Aiguablava, la Subsecretaría de Turismo prepara un parador de turismo con 40 habitaciones y el Gobierno por su parte ha aprobado la ejecución del aeropuerto de Gerona por el cual la Diputación ha hecho tanto. En 1963 visitaron la Costa Brava un millón y medio de turistas y la proporción de 1964 tiende a superar esta cifra. El objetivo primordial de las localidades costeras es el turismo.